

Tejidos juveniles de paces desde un horizonte intercultural en la Casa de los sueños, Pereira

Por: Saul Fernando Castillo¹, Omar Andrés Camacho Sánchez²

Resumen:

El presente artículo de resultado de investigación da a conocer la reflexión en torno a la pregunta por ¿cómo se han configurado los empoderamientos pacifistas de las y los jóvenes en la Casa de los sueños en Pereira?, teniendo como eje una visión intercultural, en las cuales se reconocen ejercicios de re-existencia originados desde las comunidades y, desde la vivencias de los actores sociales. Estos ejercicios representan formas diferentes de construir las alternativas de paces desde lo cotidiano, ahilando alternativas de tránsito de las circunstancias naturales de los tipos de violencias, las cuales son transversales en su dimensión tangible e intangible. La interpretación se pudo desarrollar en el marco de una investigación cualitativa, pasando por la investigación acción, creación y dinamizando con ello los saberes ecológicos desde lo cotidiano, expuestos desde de las narrativas de los jóvenes y a partir de las cuales se reconocen unas categorías emergentes estructuradas desde lo teórico-conceptual. Finalmente, el paso a paso de esta investigación, busca hilar en el análisis, la interpelación y los resultados: una articulación que establezca bases sólidas en el diseño de Programas Educativos Para el Agenciamiento Social.

Palabras clave: conflictos, mediaciones, empoderamientos pacifistas, interculturalidad y tejidos juveniles de paces.

Youth Peace Textiles from an intercultural perspective at the Dream House, Pereira

Abstract:

This article of research results, makes known the reflection around the question of how the pacifist empowerments of young women have been configured in the house of dreams, Pereira, having as its axis an intercultural vision, in which exercises of re-existence originated from the communities and, from the experiences of social actors, are recognized. These exercises represent different ways of co-constructing the alternatives of peace from the everyday, slinging transit alternatives from the natural circumstances of the types of violence, which are transversal in their tangible and intangible dimension. The interpretation could be developed within the framework of qualitative research, going through research, action, creation and, thereby energizing ecological knowledge from the everyday, exposed from the narratives of young people and, from which emerging categories structured from the

¹Trabajador Social de la Universidad Libre Seccional Pereira, candidato a Magister en Educación y Desarrollo Humano de la Universidad de Manizales – CINDE, Investigador del proyecto: Tejidos Juveniles de Paces desde un Horizonte Intercultural en la Casa de los sueños, Pereira. Correo electrónico: sfernandocastillo@hotmail.com.

² Magister en Educación y Desarrollo Humano de la Universidad de Manizales – CINDE.

theoretical-conceptual are recognized. Finally, the step by step of this research, seeks to spin in the analysis, the interpellation and the results: an articulation that establishes solid foundations in the design of Educational Programs for Social Agency.

Key words: conflicts, mediations, pacifist empowerment, interculturality and youth peace tissue.

Introducción:

Dimensionar los “tejidos juveniles de paces” conlleva a pararse en un escenario de culturas plurales. Desde las cuales emergen acciones comunitarias de los jóvenes encaminadas a un abordaje diferencial de los desacuerdos, la convivencia y los compromisos pactados, reconociendo de manera holística las conflictividades, temporalidades, espacialidades y significaciones, en pro de emanar de manera alternativa sobre estas. Dar valor a los relatos de los jóvenes tejedores de paces, enriquece el constructivo social que a su vez empodera los colectivos barriales y los pilares de construcción publica en las políticas de desarrollo ciudadano. Como eje temático de interés se reconoce la comprensión de los tejidos juveniles de paces dinamizada en la interacción de los actores desde los territorios, a través de las cuales confluyen en los saberes populares una alternativa de paz.

Desde esta óptica, se da validez a las construcciones creadas por los jóvenes desde sus experiencias, muy alejadas de las subjetividades de-constructoras que han afianzado un paradigma fatalista entorno a las juventudes. Exponerse a un escenario que ha tenido desde sus orígenes una naturaleza de violencias, es una disyuntiva que da a la existencia de los jóvenes como co-creadores, la posibilidad de entretener otros mundos posibles, extendiéndose a una visión holística, en el marco de la paz imperfecta, expuesta por Francisco Muñoz (2001).

Como origen del problema planteado, este emerge a través de las conflictividades, espacialidades, temporalidades y significaciones de los actores partícipes del tejido de paces desde la interculturalidad, partiendo de sus habilidades, subjetividades y creencias construidas en un escenario de dinámicas sociales. Por consiguiente, es vital la promoción de contextos formativos y epistémicos, en pro de dimensionar la conformación de entramados elaborados por los jóvenes, que desde la construcción colectiva, dan puntadas de alternativas visibles. En este escenario, la pregunta que conlleva al cuestionamiento en el proceso investigativo es: *¿cómo se han configurado los empoderamientos pacifistas de las y los jóvenes desde una perspectiva intercultural en la Casa de los sueños, Pereira?*

Un panorama encaminado a reconocer los tejidos juveniles de paces interculturales

Tejido 1: los conflictos como punto de partida y posibilidad: los conflictos se pueden interpretar como un eje interpretativo diferencial entre dos pensamientos, el cual está en permanente cambio. Como referencia de este podríamos traer a colación la afirmación “los conflictos no se solucionan, se transforman” (Galtung, 1990), estableciendo un referente relevante en la investigación, dado que busca una lectura incluyente de los actores sociales,

los cuales se encuentran inmersos en un entramado de acciones colaterales que van más allá de una visión lineal.

Conflictividades encaminadas hacia la paz: se reconocen como aquellas interacciones que transitan los conflictos; dadas desde las contraposiciones de los actores sociales y que sirven como puente para la evolución de realidades establecidas desde la estructura, haciéndose visible a las comunidades y, facilitando los procesos. Las conflictividades pueden ser puntos de partida sirviendo de puente mediador entre las percepciones culturales, ideológicas, epistémicas o empíricas, al entrelazarse para su discusión, “el entramado de circunstancias conflictivas en las que vivimos la cultura, los valores, las normas de conducta o las instituciones, ayudan a establecer relaciones, a ordenar, a consensuar y a cooperar para abordar los diversos problemas con los que co-habitamos” (Instituto de la Paz y los Conflictos, 2005). Desde esta perspectiva, las transformaciones de los conflictos, se convierten en alternativas que reconocen en la pluriversidad un pilar para tejer escenarios potenciados desde las comunidades y para las comunidades.

Ecología de saberes en el intercambio intercultural: es la base que une los conocimientos cotidianos, académicos y, empíricos, desde un dialogo intercultural. La naturaleza de estos se cimienta en las muestras artísticas como hilo conductor entre el ser y el hacer. Por tal motivo, los saberes ecológicos son transversales a los conflictos y los conflictos abiertos, dado que permiten el reconocimiento diverso de los pensamientos, ideas y creencias que permean sus construcciones de origen. En palabras de De Sousa (2012), “la interculturalidad se erige en la ecología de saberes, ya que su intercambio dialógico da vida a la construcción colectiva de las sociedades”.

El intercambio intercultural, da visibilidad a la construcción colectiva de las comunidades, el cual debe incidir en las relaciones verticales, con el propósito de enmarcar un eje emancipador de sus propias transformaciones: “la diversidad cultural requiere de un lugar para poder ser, para salir del enunciado y la declamación y ese espacio como tal es el de lo público” (Carballeda, 2011). De esta manera, los procesos dialógicos dan origen a las vivencias que estructuran responsabilidades por parte de los jóvenes, desde las creencias construidas desde sus habilidades, en constante cambio y exposición a las cosmovisiones en el contexto de lo público.

Tejido 2: las mediaciones en el tejido de paces interculturales: Las mediaciones son ejes primarios que posibilitan el tránsito de un conflicto, una descripción de estos son los acuerdos dados entre colectivos comunitarios y las líneas de naturaleza socioeconómica, sociocultural, sociopolítica, socioambiental y sociocultural, estableciendo de esta manera una validación entre los actores inmersos. De acuerdo con Giménez (1997), es importante reconocer como base de las intermediaciones aspectos que se relacionan a: 1) las partes de acepten como interlocutores (reconocimiento), 2) exista una comprensión no solo de las palabras, sino del conjunto de los mensajes (comunicación), 3) respetar la distintivita del otro, mientras no represente un daño, conservando el buen trato (convivencia), 4) tramitar y transformar posibles conflictos (regulación del conflicto).

Temporalidades con sentido de trascendencia: Desde las temporalidades se establecen las vivencias por las comunidades, como un proceso histórico en el cual confluyen factores

intrínsecos con el propósito de generar cambios en las construcciones primarias. La casa de los sueños tiene como fin último: velar por el bienestar y resignificación de vida de jóvenes en situación de vida en calle, motivo por el cual se permiten un cambio constante en la evolución de jóvenes como sujetos senti-pensantes. Las construcciones de paz dadas en este contexto han permitido re pensarse desde la identidad. Esta circularidad es además espacial. Los relatos destacan acciones, intenciones y motivaciones que se despliegan en forma reiterada, atravesadas por sensaciones de inestabilidad, desprotección y falta de anclajes que permitan la construcción de algo nuevo (Aisenson, Legaspi, Valenzuela, Bailac, Czerniuk, Vidondo, Virgili, Moulia, De Marco y Gómez, 2015, p. 86). Desde esta perspectiva, los jóvenes logran dar sentido a su proyecto de vida, asumiéndose desde una corresponsabilidad consigo mismos, su entorno familiar, habitacional y vivencial.

Espacialidades como territorios en disputa: estos son identificados como contextos de interacción que permiten la habitabilidad de un territorio; asumido más allá de un contexto con personería jurídica y, pensado desde el sujeto integral que habita en comunidad. Así mismo, se reconoce el territorio desde los vínculos establecidos, las identidades formadas y, la validez ético-política con la cual se asumen en la casa de los sueños. Como aspecto significativo de arraigo, los jóvenes son partícipes de los códigos creados en esta espacialidad. Se asumen como agentes emancipadores, propulsores de lectura diferenciales, en la resignificación y sentido de pertenencia asumido con el sector céntrico de la ciudad. Es desde este punto que: en la dicotomía entre el espacio cósmico y el espacio geográfico, entre ese "aquí" y ese "allá", se ubica la experiencia humana del espacio vivido; vínculo entre los fenómenos y su relatoría geográfica. Es la vivencia humana lo que caracteriza a la Geografía como una de las estructuras simbólicas principales de la experiencia cultural del espacio” (Gómez, 1999, p.1). Frente a lo anteriormente expuesto, desde la casa de los sueños se asumen un colectivo divergente, dado que, desde su naturaleza logran cohesionar el establecimiento de unos códigos de confianza, en los cuales los ciudadanos asumen un sentido de pertenencia con los jóvenes y la institución.

Significaciones en caminos de paces: desde las narrativas de los jóvenes se reconoce su pertenencia a una cultura del cambio promovida la casa de los sueños, en las cuales desde su lenguaje logran un entramado de hermandad, estableciendo códigos de identidad al reconocerse como “una manada” desde la cual se da valor a la diferencia. Uno de los ejes que materializa las significaciones es el reconocimiento de sus historias de vida desde un contexto de vulneración, el cual han afrontado y posibilitado un nuevo sentido de su condición humana. Desde esta línea, Gergen (1996), concibe la transparencia intersubjetiva como la capacidad de conectarse con el otro, para develar los sentidos y los significados de las narrativas.

Formación y acciones artísticas interculturales: desde la Casa de los sueños existen tres (3) ejes articuladores desde las artes: el teatro, el canto y, el baile, por medio de los cuales los jóvenes logran resignificar sus experiencias de vida y estructurar sus identidades en un marco multicultural que están encaminados a promover contextos de cambio. Entrelazar estas expresiones de saberes populares a partir de los aprendizajes adquiridos, posicionan estas expresiones como un canal llamado a enaltecer a los jóvenes desde el ser y el saber. Así mismo, se reconoce a las muestras artísticas como un hilo conductor que demarca una

relación horizontal, en la cual se democratiza el reconocimiento del otro como actor político en permanente evolución.

Las artes, la cultura y la educación artística se están legitimando hoy no en sí mismas, como una expresión humana, como un patrimonio de la humanidad al cual tienen derecho todos los ciudadanos, sino en la medida que son útiles para proyectos de “convivencia”, de “resolución de conflictos”, de “formación para la paz” orientados a esas inmensas juventudes marginalizadas para las que esta sociedad no les ofrece ni siquiera un presente, mucho menos un futuro (Miñana, Ariza, y Arango, 2006, p. 4).

En referencia a lo anteriormente expuesto, el arte como vehículo educativo permite a los jóvenes pensarse en un permanente crecimiento desde los conflictos, siendo este un motivador en la construcción de su proyecto de vida dimensionando las oportunidades, cimentado desde la alteridad y el reconocerse desde sus habilidades para la vida.

Tejido 3: los empoderamientos pacifistas como práctica de re-existencia: la edificación de las paces como proceso de agenciamiento, esta entrelazada por las construcciones sociales desde los jóvenes tejedores, como actores apropiados de habilidades necesarias para elaborar sus vivencias mancomunadamente. Por ello “la agencia opera generando-subvirtiéndose conexiones” (Ema, 2004, p. 22). Desde esta perspectiva, se reconoce la elaboración de cuestionamientos- ejecución que facilita la emancipación de los territorios.

Capacidades humanas en el desarrollo del sujeto empoderado: reconocer las habilidades de los jóvenes implica resaltar su papel como sujetos sentí-pensantes, dado que su accionar está encaminado al fortalecimiento individual desde el ser, por medio de las prácticas de re-existencia a través de las creaciones artísticas, anteponiendo los intereses del colectivo, por sobre la inmediatez de los resultados y la medición de estos de manera comparativa. De esta manera las habilidades se elaboran en la interacción bilateral de dos o más seres, que se encuentran en su naturaleza humana.

Puesto que las capacidades combinadas se definen como la suma de las capacidades internas y las condiciones sociales/políticas/económicas en las que puede elegirse realmente el funcionamiento de aquellas, no es posible conceptualmente imaginar una sociedad que produzca capacidades combinadas sin que antes produzca capacidades internas (Nussbaum, 2012, p. 42).

Desde esta perspectiva, los alcances que elabora el ser están intrínsecamente relacionados, con la percepción que este tiene como parte de un colectivo y su relevancia en las esferas de lo sociocultural y lo socioeconómico; siendo la célula multiplicadora de los entramados que se tejen desde el ser hacia la comunidad.

Iniciativas de paces desde la creatividad generativa: todo colectivo tiene en los entramados de su naturaleza movilizaciones hacia la transición de los conflictos de manera pacífica. Para la Casa de los sueños el hilar las necesidades de los jóvenes, desde sus carencias y necesidades, con las fisuras de la subjetividad social a través de las muestras artísticas, materializan en los procesos creativos, principios de oportunidad para las paces, desde la multiculturalidad.

Conviene reconocer, y resaltar, esta posibilidad horizontal y democrática de participación en los procesos de cambio, en el cumplimiento de la paz y los derechos humanos por parte de todas las personas y grupos. Y en este sentido queremos llamar la atención sobre la peligrosa idea de que la responsabilidad de los Derechos Humanos sólo recae en las instituciones políticas, quedando para otros -¿nosotros?- la reivindicación de lo que los otros deben cumplir, sin ningún tipo de vínculo de corresponsabilidad, todo lo cual puede ser cuando menos irresponsable, si no hipócrita o perverso (Instituto de la Paz y los Conflictos, 2005).

Desde una mirada filosófica al ser se puede asumir que todo ser humano está en la capacidad natural de elaborar procesos de paces, el encuentro del ser a nivel personal, comunitario y sociocultural promueve la multiplicidad de visiones: en ocasiones enmarcadas desde la violencia, en un escenario en el cual se puede dimensionar su entramada, con el fin de des-escalonar dichas prácticas.

Agenciamiento social como modo de acción colectiva de paces: se da desde un proceder encaminado a los cambios en las realidades de las personas, de elaboración implícita de los sujetos y, teniendo como principios de paz, justicia y, libertad, en un marco de iguales desde el cual se constituye el empoderamiento de los colectivos, generando una incidencia más visible en las participaciones de las esferas públicas, resaltando con ello los canales de encuentro del saber, y la puesta en escena de otras alternativas desde las habilidades del ser. “Actuar es conectar, desconectar y reconectar, generar nuevos significados y nuevas posibilidades (incluso otras nuevas formas de agencia, otras subjetividades, otras estructuras, otras relaciones semióticas y materiales)” (Ema, 2004, p. 22). Como promotores de nuevos mundos posibles, desde la Casa de los sueños se establece como principio, el cuidado integral de los jóvenes, resaltando su importancia como sujetos de derechos y actores de la sociedad civil. La naturaleza de la Casa de los sueños es la de entregarle a los jóvenes otras formas de asumirse su existencia en el contexto de la alta permanencia en calle, o la situación de vida en calle.

Tejido social de pensares, sentires y vínculos pacíficos: el reconocimiento en este proceso de cada hilo creado en el tejido de la vida humana desde las esferas sociales, comunitarias, culturales, a través de los puntos de emancipación basados en las instituciones de la sociedad civil, y tendiendo con ello redes de participación público privadas, que hacen de la cohesión social un entramado disruptivo ante los escenarios de vulneración propios de la desigualdad y las inequidades.

Es en el territorio donde hoy día se propone la construcción del tejido social y por eso ha de entenderse como un sistema dinámico y cambiante que acepta y admite que cada sujeto puede construir múltiples redes facilitadoras del tejido social y no solamente las propuestas por la vía institucional, porque en la dinámica misma de las comunidades los sujetos deciden y crean formas de vivir (Téllez, 2010, p. 11).

Desde esta iniciativa, se busca el reconocimiento del trabajo mancomunado, sobre los de interés individualizados, manteniendo un principio de alteridad por parte de los jóvenes,

como co-creadores de sus propias realidades, contrarrestando con ello escenarios de violencias en la que los conflictos dejan de ser alternativas de cambio.

El camino epistémico y metodológico

Para el trabajo realizado con la Casa de los sueños en la ciudad de Pereira, se tiene como punto de partida el reconocimiento de la naturaleza del ser, su forma de relacionarse con el contexto, las realidades, creencias y, subjetividades adquiridas a partir de la historia de vida de los jóvenes co-creadores de tejidos juveniles de paz. Como parte de la naturaleza de esta investigación, el poner en contexto los conocimientos elaborados por los actores que convergen en la Casa de los sueños desde los diferentes roles asumidos desde una postura ético- política, en perspectiva a su cognición en el ejercicio de su construcción de identidad asumida en las experiencias de vida.

En correlación como lo anteriormente relacionado, se enuncia como base de la investigación que esta se desarrolla desde el paradigma interpretativo, dando prelación a disposición de construcciones desde el individuo, acorde a las expectativas de los jóvenes en el horizonte de los tejidos juveniles de paz, enlazados por medio de las expresiones artísticas entre las que tienen mayor relevancia el teatro, el canto y el baile, sin dejar de desconocer alternativas como la pintura, las manualidades y la poesía. Como puntos de relevancia, se antepone el sentir de los jóvenes tejedores de paz, así como también la naturaleza de sus pensamientos, ideas, habilidades, vivencias, y subjetividades reconocidas por medio de la interpretación de sus narrativas, enmarcadas desde las expectativas de cambio que tienen los jóvenes de la Casa de los sueños. Para ello cabe mencionar:

“nos lleva a aceptar que los seres humanos no descubren el conocimiento, sino que lo construyen. Elaboramos conceptos, modelos y esquemas para dar sentido a la experiencia, y constantemente comprobamos y modificamos estas construcciones a la luz de las nuevas experiencias. Por lo tanto, existe una ineludible dimensión histórica y sociocultural en esta construcción”. (Schwandt, 2000, p. 123).

Desde esta base, el enfoque cualitativo, según Merino (1995), se basa en una serie de principios que retomamos para la construcción social de conocimiento situado:

- Investigación naturalista, a través del estudio de las situaciones en el mundo real.
- Análisis inductivo: mediante la inmersión en las especificidades de los datos para descubrir las categorías emergentes.
- Perspectiva holística: la cual posibilita el abordaje del fenómeno como sistema complejo.
- Datos cualitativos: desde una descripción detallada y a profundidad de las experiencias y subjetividades.
- Contacto personal: en la relación directa de los co-investigadores.
- Sistemas dinámicos: en tanto el proceso está sujeto a cambios a medida que evoluciona.

- Orientación hacia el caso único: el cual permite partir de las particularidades de cada caso, pero da lugar al análisis transversal de los datos.
- Sensibilidad hacia el contexto: los hallazgos se ubican en un contexto, a partir de sus conflictividades, temporalidades, espacialidades y significaciones.
- Neutralidad empática: permite que los co-investigadores asumamos la posibilidad de comprender el objeto de estudio a partir de las relaciones de confianza, mediadas por la dimensión emocional y el compromiso colectivo.
- Flexibilidad de diseño: en tanto el proceso se reconfigura continuamente, desprovisto de lógicas rígidas para tener la capacidad de responder a situaciones emergentes.

Como eje central del entramado epistémico – metodológico se tomará como base la investigación acción creación, enmarcada en la diversidad cultural como puente de construcción de los niños, niñas, adolescentes y jóvenes, desde su rol como actores tejedores de prácticas juveniles de paz. Para el desarrollo de esta investigación, se tendrá como enlaces motivadores de elaboración a cada uno de los profesionales que acompañan la formación personal, colectiva, escolar, y ciudadana de los niños, niñas, adolescentes y jóvenes en su cotidianidad.

Como eje del proceso se promoverá un escenario de agenciamiento, dado que se pretende en los jóvenes una descripción de sus experiencias, para posteriormente interpretarlas y comprenderlas en la naturaleza implícita de lo que para ellos signifique el cambio desde la interculturalidad.

Participantes co-interpretres del proceso investigativo equipo de acompañamiento:

- Jimmy Alexander Abello- Pedagogo Reeducativo y Coordinador Casa de los Sueños.
- Angela María Arbeláez Martínez- Psicóloga.
- Ana María Salazar Quintero- Comunicadora Social- Periodista.
- María Cristina Montoya- Formadora
- Carlos Hugo Toro Ríos- Psicólogo y profesor de Teatro.
- Lida Juliana Bedoya Acevedo- Profesora de Música, danza y música.
- Mateo Jaramillo Cardona- Trabajador Social.

Jóvenes Participantes co-interpretres del proceso investigativo³:

- Wilson
- Charik
- Estefany
- Cristian

³ Los nombres relacionados no corresponden a los reales, ya que se debe proteger su identidad por ser menores de edad y, en su mayoría, tienen situación de vida en calle sin representación de sus padres por ausencia de los mismos en el cuidado de los jóvenes.

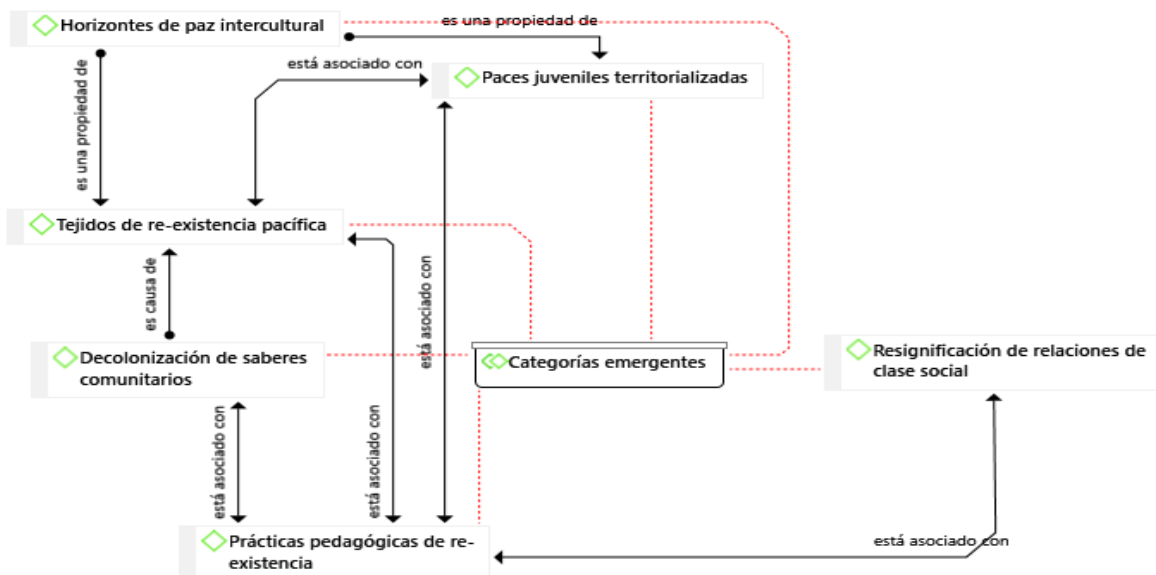
- Esteban
- Camila

Resultados:

La puerta abierta de la Casa de los sueños, en la ciudad de Pereira, permitió sumergirse en el campo de las interpretaciones de construcción de paces por parte de los jóvenes, exponiendo por medio de las narrativas su conocimiento situado. Se tuvo en consideración, el anteponer la riqueza de la interpretación de la realidad desde las experiencias de vida de los jóvenes, generando con ello, una lectura arraigada en las realidades de un contexto emergente con multiplicidad de interpretaciones, desde los factores de vulnerabilidad y protección de los jóvenes. Teniendo como referente que esta construcción se da desde los jóvenes y para los jóvenes, se emancipó el dialogo de saberes, dado que, los mecanismos de resignificación tienen su fuente en las expresiones artísticas como metodología utilizada en la Casa de los sueños.

Como se mencionó anteriormente, para la representación, deducción y comprensión de los resultados, se tuvo como eje principal el proceso dialógico con los jóvenes y profesionales de la Casa de los sueños, con el fin de que la estructura de los mismos se pueda contemplar con los lentes de sus realidades, el reconocimiento de sus experiencias que enuncian los vínculos establecidos por estos en horizontalidad con los compromisos históricos, éticos, y políticos con la transformación social desde la Casa de los sueños. En palabras de Zemelman (2010), la movilización de la conciencia histórica y el presente potencial como posibilidades de cambio.

Tejido 4: categorías emergentes: son el cuarto tejido, el cual está conformado por las subcategorías (códigos) que podemos ver en la Red Semántica:



Fuente: elaborado por: Luis miguel Gallo Diaz.

Prácticas pedagógicas de re-existencia para el cuidado de la vida: Son denominadas practicas pedagógicas de re-existencia a los métodos implementados por los profesionales y docentes de la Casa de los sueños, los cuales sostienen una naturaleza popular, sobrepasando el enfoque tradicional de la enseñanza como lo es conocida en sus orígenes iniciales y cuyo factor diferencial resalta el reconocimiento del ser visto de manera holística en todas sus dimensiones. Como ejes articuladores de estas dimensiones, se tiene como prioridad el pilar de la familia, el entorno y los procesos comunitarios que, como se ha mencionado en diferentes apartes, ha logrado fortalecerse desde el sentido de pertenencia que los ciudadanos han construido sobre la Casa de los sueños y sus jóvenes. Como estrategia de constante crecimiento, desde el equipo de profesores y profesionales se proyecta un encuentro todos los días viernes para estructurar la planeación de las acciones que se llevarán a cabo la semana siguiente y, es desde estos espacios donde el diálogo de saberes converge para estructurar una atención diferencial e individualizada de cada uno de los jóvenes según sus necesidades personales. *“Lo hacemos con mucha rigurosidad, llegamos más temprano para preparar todo, anticiparnos a la felicidad, a la tranquilidad. Lo preparamos con mucha ilusión. Revisándonos mucho, cada acción tiene un significado académico, pedagógico con ellos”* (Jimmy alexander Abello-Coordinador y fundador de la Casa de los sueños).

Decolonización de saberes comunitarios del arte intergeneracional: La construcción de los conocimientos construidos de manera científica, empírica o ancestral tiene su apología en la decolonización de los mismos, ya que es a partir de este escenario que nos podemos repensar los saberes de las diferentes generaciones y las maneras de construir conocimiento por parte de las comunidades en los procesos de resignificación a través de las muestras artísticas. En lo que a la Casa de los sueños respecta, esta sinergia entre los profesores, profesionales y jóvenes hace que el entrelazamiento de cada tribu resalte las identidades las prácticas que de estos emergen. *“De la comunidad AFRO de los asentamientos del barrio el plumón aprendí algo muy importante, y que ellos lo describen en una frase- para educar un niño, hace falta toda la tribu- cuando trabajamos con estas comunidades, se nota que eso lo llevan en su ADN”* (Carlos Hugo Toro).

Encontrarnos que la diferencia hace del conflicto una oportunidad para encontrarnos en nuestros saberes, el intento de imponer es una forma de colonizar de la cual como comunidades en permanente construcción como Casa de los sueños no se está dispuesto a asumir, en el escenario de la danza, el canto, el baile y el teatro, no hay fisuras del lenguaje, todos en la Casa de los sueños hablan un mismo idioma; la inclusión desde la escucha como forma de amplificar las riquezas que fueron anidadas en los hilos de interacción social. *“Los niches siempre ponen el sabor en la clase de baile, nosotros intentamos bailar como ellos, pero siempre nos ganan, ahí vamos aprendiendo de a poquito, el otro día nos estaban enseñando un pasito que es duro, pero bueno no nos dejamos tirar tierra jajaja”-* (jóvenes tejedores).

Desde las perspectivas descritas anteriormente, es pertinente expresar que descolonizarnos no es otra cosa diferente que estar en constante transformación, dicho de manera diferente, los aprendizajes se dan desde los diálogos pluriétnicos; diálogos propulsores de visiones diferenciales por la construcción de los tejidos para la vida.

La movilización que emerge desde el talento artístico de los jóvenes, ha llevado a fortalecer, como aspectos principales, la identidad de los jóvenes como sujetos en apremiante resignificación asumidos desde su dimensión ético-política, a partir de la cual se auto cuestionan su participación en la vida, familiar, social y, comunitaria.

Resignificación de relaciones de clase social para la valoración de los otros: Para los jóvenes de la Casa de los sueños, la resignificación de las relaciones de clase social es visualizada como una alternativa de cuestionarse los ejes valorativos que implementan para relacionarse y conocer a sus pares. Claro está, y como se ha descrito a lo largo de este documento que las narrativas son transversales por el materialismo que validan las clases sociales a las cuales se busca pertenecer, se resalta por parte de los jóvenes un imaginario de cohesión con los actores de la sociedad civil, rompiendo con estereotipos que por historia son invalidados acorde a su poder adquisitivo, *“Cuando estamos en el escenario cantando bailando, haciendo teatro nos hace muy feliz que mucha gente se toma de su tiempo para venir a vernos, a uno le da susto porque todas las miradas están puestas en uno, pero a la final todos somos iguales, la gente le gusta lo que hacemos porque cuando terminamos la gente aplaude”* (jóvenes tejedores).

Como se mencionó en el párrafo anterior, es relevante traer a colación y puntualizar en los estereotipos, ya que tienen como eje temático los prejuicios que se tienen desde las temáticas socioculturales, la construcción lineal como principio para la Casa de los sueños en hacer de los jóvenes agentes transformadores de imaginarios establecidos por un modelo neoliberal que desconoce la facilidad con que nos encontramos en los caminos que frecuentamos *“cuando hicimos la canción de mucha calle, fue un parche, fuimos a un estudio y todo, grabaron las voces de nosotros y después las mezclaron, el día del lanzamiento la gente nos tomaba fotos, y hasta había gente de los periódicos, ja severos famosos”* (jóvenes tejedores).

Tejidos de re-existencia pacífica para configurar redes de movilización creativa: Los tejidos de re-existencia pacifista son entramados simbólicos que canalizan el proceso creativo de los jóvenes como tejedores de paces interculturales, estos entramados toman valides por medio de alusiones, posturas ético-políticas e interaccionismos simbólicos que ponen en discusión las posturas críticas de los jóvenes, estos tejidos se dan desde los fenómenos simbólicos de paces, construcción de memoria histórica frente a las violencias reconocidas en sus contextos o en su experiencia de vida. Como parte de estos relatos podemos encontrar: *“yo llegué a la Casa de los sueños por mi hermana, ella me trajo porque mi papa le pegaba a ella y a mi mamá, entonces para yo no estar ahí con ese señor que, pues dice que es mi papá, pero a él le quedo grande”* (joven tejedora).

Los tejidos de re-existencias pacífica son reflexiones en las cuales el pensamiento y las alternativas de cambio, se convierten en vehículos para la creación de paces, nacidas desde un interaccionismo social e individual por parte de los agentes de cambio, de esta manera se proyectan nuevas visiones que conllevan a la unión de dos o más actores, para la superación de temáticas adversas o, contextos de vulnerabilidad. *“Cuando yo llegué a la Casa me recibió Mateo, él simplemente me dijo que bienvenida, que podía entrar que nos íbamos a presentar entre todos, ahí yo conocí a papá Jimmy, él si es como un padre para mí, no me juzga, me enseña el respeto, me escucha, y nos da la comida”* (jóvenes tejedores).

Como parte de la identidad de la Casa de los sueños, los jóvenes con ayuda de un amigo de la casa (Andrés López) crearon de manera colectiva la canción mucha calle, como proceso de re-existencia la canción está escrita por los jóvenes desde sus vivencias, y en ella materializan tejidos de re-existencia movilizados por su creatividad y, por medio del cual lograron dar a conocer una radiografía de las realidades vividas en las calles de una ciudad que en ocasiones acallan las voces de quienes de manera alternativa ponen en sonido los contrastes de sus vidas.

Horizontes de paces interculturales: Las paces interculturales en sus horizontes son multivisiones que tienen como origen la pluri-diversidad de los colectivos tejedores de paces, visiones elaboradas en el día a día y en la cartografía de los enlaces ecológicos del saber. Por medio del quehacer, estos horizontes apuntan a dimensionarse en otros territorios en los cuales es visible la misma problemática de jóvenes y niños en condición de vida en calle. Así mismo, desde la fundación se proyectan no solo como medio alternativo de procesos para la resignificación de la vida, sino como modelo de transformación desde las artes y el modelo humanista.

Durante los siete años de vida malabareando las calles, han sido muchos los jóvenes y niños que han sido atendidos por la Casa de los sueños, siendo poseedores de una riqueza multicultural que ha llevado a desaprender constantemente los modelos de atención para así dar vida a un entramado de saberes colectivos que convergen desde la convivencia. La Casa de los sueños ha tenido múltiples actores que han, de una u otra manera, recaudado voluntades que validan los imaginarios constructivistas a través de la diferencia. *“Yo pensaba que los empresarios solo pensaban en hacerse ricos, -pero no- Hay muchos que les ha tocado muy duro, para llegar a donde están, gente que dan oportunidades de trabajo. No conozco empresario que no esté pensando en cómo ayudan a la comunidad, no solo por responsabilidad empresarial, porque ellos ya tienen su vida resuelta. Audifarma le da universidad a los hijos de colaboradores, uno va quitando tanto mito. Encontrar que hay ecos, no egos. (Jimmy Alexander Abello).*

Paces juveniles territorializadas desde prácticas pluralistas: Las paces juveniles territorializadas son procesos que permiten la apropiación de lo simbólico; del contexto de los colectivos, donde los jóvenes se permiten tejer, en el cual se articulan los procesos formativos plasmados en la consolidación de metas individuales o la materialización de un proyecto artístico desde la comunidad y para la comunidad. Estas prácticas logran incidir los escenarios de cohesión social en el cual, hay una ruta de marcada por parte de sus partícipes, los cuales se reflejan en nuevos aprendizajes.

A lo largo del proceso de agenciamiento cultural y social, la Casa de los sueños se ha permitido establecer un entramado que se sostiene desde las prácticas culturales y el arte, alejando por medio de estos a niños, niñas, adolescentes y jóvenes de las calles, arrebatando a grupos al margen de la ley proyectos de vida que resisten las adversidades que sus contextos deparan. Brindar a los jóvenes de la Casa de los sueños la oportunidad de explorar sus habilidades, es entregar a la sociedad un agente transformador, con herramientas para incidir sobre otros mundos posibles, así como a lo largo de este documento pudimos evidenciar que quienes hoy acompañan a los jóvenes en la construcción de nuevos proyectos de vida en su

historia de vida fueron víctimas directas o indirectas de alguna vulneración en sus derechos, hoy entregan el sentido de resiliencia a los jóvenes que por medio de sus muestras artísticas resignifican su existencia y van ahilando tejidos juveniles de paz.

Conclusiones:

Somos lo que somos porque cambiamos, evolucionamos hacia nuevos saberes, nuevas comprensiones, nuevas dimensiones que hacen de la existencia una dinámica cíclica en la cual hoy estamos inmersos en este continuo aprendizaje del saber popular, el cual permanecerá expectante a ser leído ya no por quienes hoy fuimos parte del mismo, sino por quienes leerán en las memorias de los jóvenes tejedores de paz y, se plantearán nuevos cuestionamientos, en otras problemáticas con otros actores, siempre encaminados al sostenimiento del tejido social, o por lo pronto a los hilos tejidos por los jóvenes de la Casa de los sueños, que con sus narrativas han plasmado un saber popular de las realidades vivenciadas en un territorio específico, un tiempo determinado que con sus talentos han abierto puertas epistémicas co-constructoras de experiencias colectivas de paces.

El entender los tejidos de empoderamientos pacifistas de los jóvenes desde una visión intercultural en la Casa de los sueños, permitió adentrarse en la percepción subjetiva de los sujetos, que desde sus saberes fueron co-constructores en esta investigación. El desarrollo de esta, se llevó a cabo en un contexto de pensamiento crítico y creativo en el cual los jóvenes se abren a otras formas de leer sus realidades, problemáticas y capacidades de creación de paces como agentes de cambio. Así mismo, han logrado reconocer su lugar como agentes políticos corresponsables en la defensa de la vida y, partícipes de una interculturalidad que danza a través del arte.

Así mismo, los jóvenes levantaron sus voces con cantos del alma, asumieron su rol en el escenario del teatro, pintaron nuevos imaginarios y subjetividades de paz en colores de tonalidad ética, y abrieron sus manos gesticulando abrazos; que encontraron en la alteridad el surgir de sus identidades. La vida, les llevo a bailar en la pista de las realidades, pero su elasticidad para marcarle el paso a la adversidad les permitió danzar bajo las críticas y los juzgamientos, logrando un agenciamiento de la sociedad en su reconocimiento.

En la construcción de los tejidos de paz, se identifica un hilo conductor entre las experiencias de vida personales por parte del equipo interdisciplinar de la Casa de los sueños, ya sea de manera directa e indirecta representada en las de familiares o allegados, con las condiciones de vida de los jóvenes tejedores de paces; que tienen como punto de referencia las carencias, condiciones adversas, o contextos de vulnerabilidad a los cuales fueron expuestos. Lo anteriormente descrito, tiene como relevancia, la visión creada por parte de los profesionales de la Casa de los sueños, en la cual se siente corresponsables como agentes sociales, en la creación de contextos incluyentes desde la promoción de escenarios garantes de los derechos de los jóvenes, a partir de la construcción de subjetividades encaminadas a la co-creación de nuevos imaginarios para los jóvenes en la proyección de sus objetivos de vida.

Durante el tiempo compartido con los actores de la Casa de los sueños, la narrativa de sus metodologías fue ratificada con sus actos. Enseñar desde el amor, rompe con las barreras que

desde las experiencias los jóvenes establecen como mecanismo de defensa. La alteridad interpela una corresponsabilidad con el entorno, contexto, comunidad, familia y, en el caso específico de los jóvenes de la Casa de los sueños con la “manada”. La codificación de los sentidos, significados y tejidos juveniles de paces por parte de los jóvenes tuvo como vehículo una puesta en escena creativa enmarcado en la construcción de un conocimiento situado.

Referencias bibliográficas

- Aisenson, G., Legaspi, L., Valenzuela, V., Bailac, K., Czerniuk, R., Vidondo, M., Virgili, N., Mouia, L., De Marco, M., Gómez, M. (2015). Temporalidad y configuración subjetiva, reflexiones acerca de los proyectos de vida de jóvenes en situaciones de alta vulnerabilidad social. <https://www.redalyc.org/pdf/3691/369147944008.pdf>
- Carballeda, A. (2011). Política Social, Multiculturalismo e Intervención en lo Social. Pensando en Latinoamérica. http://trabajosocial.sociales.uba.ar/wp-content/uploads/sites/13/2016/03/06_Carballeda.pdf
- De Sousa, B. (2012). De las cualidades a las ecologías. <http://www.boaventuradesousasantos.pt/media/cuaderno%2018.pdf>
- Ema, J. (2004). Del sujeto a la agencia, a través de lo político. <https://atheneadigital.net/article/view/n5-ema/114-pdf-es>
- Galtung, J. (1990) La violencia estructural, cultural y directa. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5832797.pdf>
- Gergen, K. (1996). Realidades y relaciones, aproximaciones a la construcción social. https://www.academia.edu/3798319/Gergen_-_realidades_y_relaciones
- Giménez, C. (1997) La naturaleza de la mediación intercultural. <https://revistas.comillas.edu/index.php/revistamigraciones/article/view/4888/4712>
- Gómez, J. (1999). La experiencia cultural del espacio: el espacio vivido y el espacio abstracto. Una perspectiva ricoeureana. <http://www.scielo.org.mx/pdf/igeo/n44/n44a9.pdf>
- Instituto de la Paz y los Conflictos. (2005). Matriz Unitaria y Comprensiva. http://wpd.ugr.es/~pazyconflictos/?page_id=15
- Merino, C. (1995): *Metodología cualitativa de la investigación psicosocial*, UNAM-CISE, España.
- Miñana, C., Ariza, A. y Arango, C. (2006). Formación artística y cultural: ¿arte para la convivencia? http://www.humanas.unal.edu.co/red/files/3012/7248/4191/Articulos-Formacion_convivencia_Minana.pdf

Muñoz, F. (2001) La paz imperfecta.
<http://www.ugr.es/~fmunoz/documentos/pimunozespa%C3%B1ol.pdf>

Nussbaum, M. (2012). Crear capacidades.
https://www.academia.edu/39034672/CREAR_CAPACIDADES_MARTHA_NUS_SBAUM_Cap

Schwandt, T. (2000). Three epistemological stances for qualitative inquiry, interpretivism, hermeneutics and social constructionism.
<http://www.uky.edu/~addesa01/documents/Schwandt.pdf>

Téllez, E. (2010). El sentido del tejido social en la construcción de comunidad.
<https://doi.org/10.26620/uniminuto.polisemia.6.10.2010.9-23>

Zemelman, H. (2010). Aspectos básicos de la propuesta de la conciencia histórica (o del presente potencial).
http://148.202.18.157/sitios/catedrasnacionales/material/2010a/ricardo_romo/7.pdf